

ORÍGENES

Carlos Medina | Carlos Mendoza | Ismael Mundaray

Fundación
BBVA Provincial

Junta Directiva

LEÓN HENRIQUE COTTIN
Presidente

PEDRO RODRÍGUEZ SERRANO
Presidente Ejecutivo

VICENTE MARÍA RODERO
PEDRO MARÍA RICONDO
DONALD DEVOST
OMAR BELLO RODRÍGUEZ
IGNACIO ROJAS-MARCOS
Directores

FELISA GONZÁLEZ
Vicepresidencia Ejecutiva

MEDIODÍA PEÑA
YUBI CISNEROS MUSSA
Responsabilidad Corporativa

Exposición N° 31

ORÍGENES

Curaduría y museografía
MARIELA PROVENZALI

Producción y coordinación general
PROARTE

Impresión
GRÁFICAS ACEA

Fotografía
LUIS BRITO
CHARLIE RIERA

Fotolito
FILM ART CA

Rotulación
DIGITAL DRAW

Montaje
ARTE TALLER 33

Diseño gráfico
1000TON

ISBN 978-980-6507-33-3
Depósito Legal Nro. If7732012700996

800 EJEMPLARES
ABRIL 2012

ORÍGENES

Carlos Medina | Carlos Mendoza | Ismael Mundaray



SERIE ORINOCO, 1997, detalle.

La Fundación BBVA Provincial comienza su actividad cultural 2012 con la exposición ORÍGENES, propuesta que reúne un enfoque artístico del reservorio natural más grande del país, como lo es el río Orinoco que nace al sur del estado Amazonas en Venezuela.

Para tal fin, han sido invitados tres artistas coetáneos que interpretan, con soportes diferentes, el tema del ambiente en torno al río más grande de Venezuela, que atraviesa una zona natural con poca intervención humana y cuya fuente fue descubierta por una expedición hace sesenta años.

Las tres propuestas seleccionadas auspician una reflexión sobre temas vitales como el elemento agua, lo esencial del hábitat y la vida animal salvaje, llegando a tocar, con exquisita sutileza, nuestra más virgen geografía, la cual conforma un ecosistema de frágil equilibrio, cuyo valor se fundamenta en los ciclos hídricos de una región selvática.

Carlos Medina presenta una visión escultórica esencial del agua, producto de una investigación geométrica sobre la gota, la cual, reproducida en aluminio y multiplicada en una instalación, evoca lloviznas, lluvias o aguaceros, en diversos ángulos de caída, insinuando con un alto contenido estético, la pureza de este recurso vital tanto en su forma como en el material utilizado, produciendo un impacto visual que no deja de conmover al espectador.

Carlos Mendoza, escultor constructivo, imagina el universo animal de forma geométrica, mitológica y ancestral, recreando la serpiente en piedras de cantera, en una analogía con los sinuosos cauces que atraviesan el intenso verdor selvático, invitando al visitante a cultivar la conciencia de proteger la vida de estos reptiles tropicales.

El pintor Ismael Mundaray reinventa la geografía de esa tierra, sugiriendo formas y matices de la cosmogonía ribereña, donde, con gran inclinación poética, funde los elementos y materiales propios de los habitantes de las costas fluviales, creando paisajes de gran fuerza telúrica y belleza sosegada.

Estos tres artistas venezolanos ponen de relieve lo originario y logran la vinculación de sus obras, en un conjunto que dialoga formalmente, sugiere la meditación y la reflexión sobre los elementos vitales primarios, ofreciéndonos el disfrute de una estética compartida.

Con esta exposición la Fundación BBVA Provincial continúa la difusión del valor que tiene el contexto natural para el hombre como marco de vida y la importancia de su visión de la conservación y el equilibrio armónico hombre-naturaleza.

AGUA, ORIGEN Y REFLEJO

Al entrar, se percibe que la sala se calca a sí misma. Los elementos que constituyen la instalación se amplían repitiéndose en varias direcciones; siente uno que está frente a un paisaje, donde lo prístino le da un toque sagrado a la creación artística.

Paisaje onírico visto a través de unas gotas suspendidas que parecieran fungir de umbral a un mundo enigmático con ventanas de fondo hacia horizontes legendarios y un reptil que se desplaza en medio de un lugar de aguas, fuente de toda vida.

No sabe uno si se está dentro del paisaje o en su reflejo.

La lluvia vertical de Carlos Medina se hunde y salpica en el impacto de su propio rebote y se magnifica no sólo para ser contemplada sino para ser imaginada como rito de iniciación, que a su vez puede surgir como ráfaga impulsada por un viento virtual haciéndose real en la sombra crecida que se proyecta en su escena.

Carlos Mendoza transgrede la gravedad al poner a flotar pesados mármoles transformados en animales míticos como la serpiente geométrica o el ave blanca que deja la estela del cruce de sus patas rasantes sobre esa superficie donde ha tomado un sorbo de vida; ambos convergen en la fuente que surge de una burbuja volcánica, con un sello sagrado, imagen de lo eterno.

Ismael Mundaray invita a traspasar la mirada más allá de su serie Orinoco, pinturas enfocadas desde su alma fluvial, vistas en perspectivas, fachadas o cortes que trascienden su tenue lenguaje cartográfico, donde las tonalidades ocres sirven de soporte al misterio de los orígenes y los trazos devienen en huellas de una vida primigenia.

Los tres artistas, animados por la esencia de una geografía en torno a la fuente del río Orinoco, parecieran haber acordado una simbiosis de signos originarios, en la que, con sus individuales expresiones, lograron hacer conexión en la delicadeza del reflejo y su emoción.

Oscar Wilde, en su cuento *El reflejo* relata este vínculo:

Cuando murió Narciso, las flores de los campos quedaron desoladas y solicitaron al río gotas de agua para llorarlo.

-¡Oh! -les respondió el río- aun cuando todas mis gotas de agua se convirtieran en lágrimas, no tendría suficientes para llorar yo mismo a Narciso: yo lo amaba.

-¡Oh! -prosiguieron las flores de los campos- ¿cómo no ibas a amar a Narciso? Era hermoso.

-¿Era hermoso? -preguntó el río.

-¿Y quién mejor que tú para saberlo? -dijeron las flores-. Todos los días se inclinaba sobre tu ribazo, contemplaba en tus aguas su belleza...

-Si yo lo amaba -respondió el río- es porque, cuando se inclinaba sobre mí, veía yo en sus ojos el reflejo de mis aguas.

Mariela Provenzali
Curadora de la exposición



Carlos Medina

Nace en Barquisimeto, estado Lara, Venezuela, en 1953.

Cursó estudios de Arte Puro, Historia y Filosofía del Arte en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas de Caracas.

Vivió en Carrara, Italia, durante 7 años y estudió en el Instituto Profesional del Mármol. Frecuentó los talleres de Gio Pomodoro, Alicia Penalba, Signori, Fonseca, Soto y Cruz Diez.

Desde 1975 expone individualmente en los museos de Venezuela. Museo de Arte Contemporáneo y Museo de Bellas Artes en Caracas; Museo de Barquisimeto; Museo Narváez de Porlamar; Centro de Bellas Artes de Maracaibo; Museo Soto de Ciudad Bolívar; Museo de Arte de Coro; Museo de Arte de San Felipe; Museo de Arte de Tovar; Museo de Arte de Mérida y la Galería Municipal de Arte de Puerto La Cruz.

En 2002 expuso en el Museo de la Cultura Maya, Chetumal y en el Museo de Las Artes de la Universidad de Guadalajara en México. Ha expuesto en galerías de Caracas, Valencia y Barquisimeto, Venezuela; en Bélgica y Estados Unidos. También ha participado en simposios internacionales de escultura en Bélgica, Austria, Yugoslavia, Chile, Argentina, México, Costa Rica, Finlandia, Corea del Sur y Venezuela.

Premios nacionales: Premios 1975 y 1981, Salón Nacional de Jóvenes Artistas, INCIBA. Premio 1976, II Salón Arte FONDE-NE. Premio AICA 1984, Capítulo Venezuela. Premio Asamblea Legislativa 1982 y Premio GAN 1991, Bienal de Escultura Francisco Narváez, Porlamar. Premios Andrés Pérez Mujica 1986, Universidad de Carabobo 1987, Antonio Herrera Toro 1992 y Arturo Michelena 1993, Salón Michelena, Valencia. Premio, 1986, I Bienal Arte de Guayana, Museo Soto, Ciudad Bolívar. Premio Escultura, 1992 y Premio CONAC, 2002 Salón Nacional de Arte de Maracay.

Premios internacionales: Pintura, I Bienal Internacional Jóvenes Artistas en Viareggio y Premio Ciudad de Carrara, Exposición Internacional de Escultura, Italia, 1978. Premio de los Escultores 1993, Resistencia, Argentina. Premio Ministerio de Educación y Cultura 2002, I Bienal de Escultura, Museo de Cuenca, Ecuador. Mención de Honor 2008, I Bienal de Escultura, Guadalajara, México. Actualmente expone en México.

Vive y trabaja en Caracas.



Carlos Mendoza

Nace en Caracas, Venezuela, en 1953.

Cursó estudios de Arte Puro en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas Cristóbal Rojas de Caracas. De 1977 a 1980 estudia Escultura en el Royal College of Art en Londres, obteniendo el Master of Art.

De regreso al país, asume el Departamento de Conservación y Restauración de Escultura de la Galería de Arte Nacional. Se desempeña como docente en la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas durante dos períodos de 3 años.

Desde 1976, participa en salones y bienales en Venezuela, así como en exposiciones colectivas en museos y galerías nacionales; e internacionales en Londres y Milano. Participó en la Trienal de Escultura pequeño formato en Budapest en 1991, obra que formó parte de una exposición que itineró posteriormente a Bucarest, Belgrado, Reykjavik, Estocolmo, Viena, París y La Haya. A partir de 1986 comienza a exponer individualmente en la Galería de Arte Nacional y en reconocidas galerías privadas de Caracas y Valencia.

Premios nacionales: Premios Julio Morales Lara, 1976 y Andrés Pérez Mujica, 1984, Salón Michelena de Valencia. Premio Escultura 1983, Salón Aragua. Premio Encuentro Nacional de Escultores 1985, Fundarte. Premio Eugenio Mendoza 1986, Mención Escultura, Sala Mendoza. Premio Metro de Caracas, 1987 y II Premio 1991, Bienal de Escultura Francisco Narváez. Mención especial en el Salón de Escultura, 50 Aniversario del Banco Central de Venezuela.

Está representado en las colecciones de la Galería de Arte Nacional, Museo de Bellas Artes, Consejo Nacional de la Cultura y Ministerio de Relaciones Exteriores, instituciones públicas en Caracas. De igual manera su obra se encuentra en el Museo de Arte de Maracay, Aragua; Museo al Aire Libre Andrés Pérez Mujica y Colección Ateneo, Valencia; Parque Nacional Minas de Aroa, Yaracuy; y en el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, Maracaibo.

Su obra está presente en importantes colecciones privadas como la Fundación Empresas Polar y la Fundación Mendoza, entre otras.

Vive y trabaja en Paracotos, estado Miranda.

Ismael Mundaray

Nace en Caripito, estado Monagas, Venezuela, en 1952.

Su vida fue marcada por experiencias junto a su abuela Claudia al navegar el río San Juan y el Delta del Orinoco. La observación de la vida indígena fue inspiración para su obra pictórica. Estudió Ingeniería en la Universidad Central de Venezuela y Artes Gráficas en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas de Caracas. Es docente en la Escuela de Artes Visuales de Fort-de-France en Martinica.

Desde 1980 participa en concursos, salones y bienales de Venezuela, Cuba, Martinica, República Dominicana, Ecuador, Chile, Argentina y Francia. Expone en colectivas en Venezuela, Alemania, Estados Unidos, Guadalupe, Martinica, Francia y China. Formó parte de una exposición itinerante en Italia. Su obra ha sido presentada en ferias de arte de Venezuela, Colombia, Estados Unidos, Alemania, Suiza, Holanda, España, Francia y Corea del Sur.

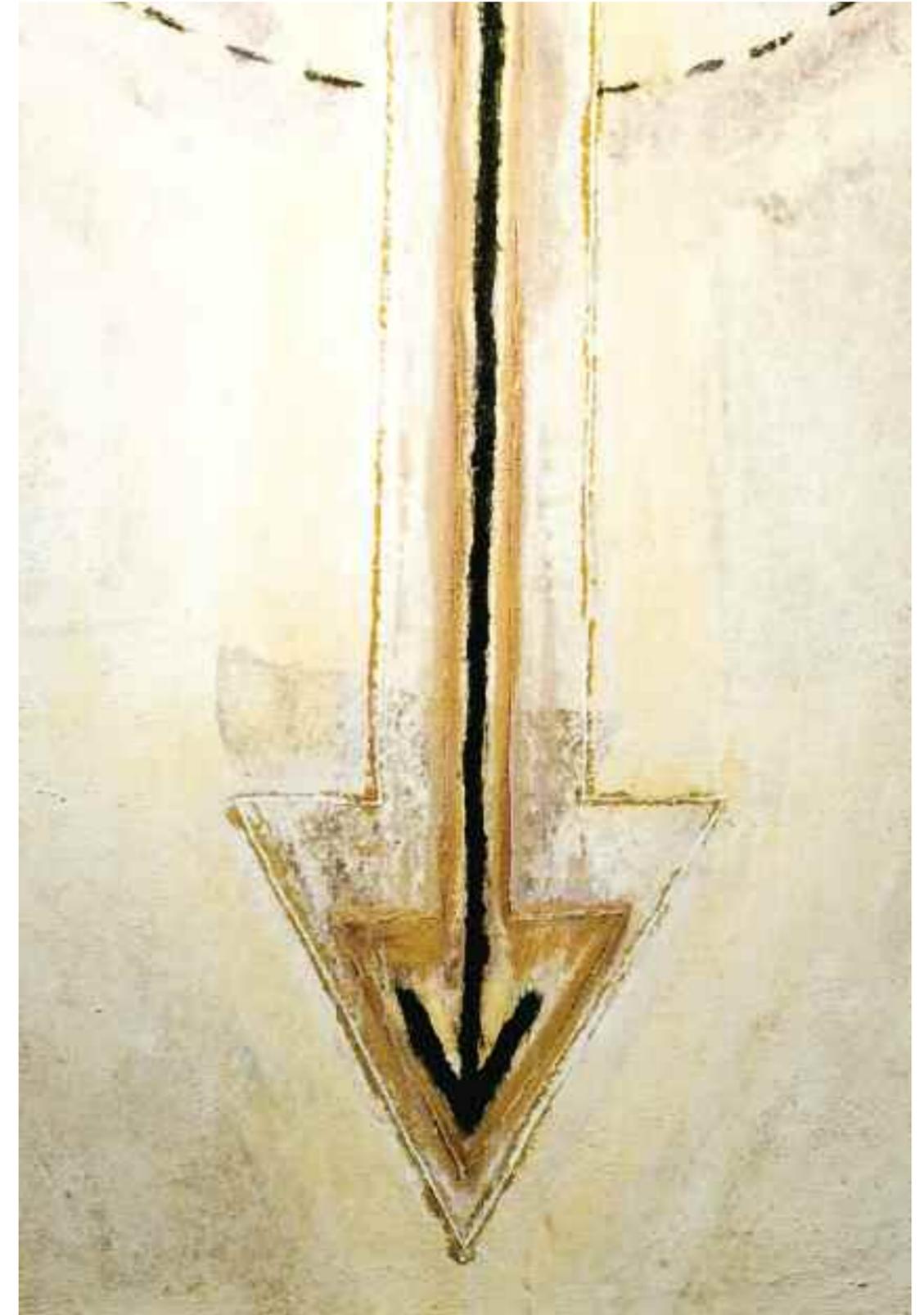
En 1988 comienza a exponer individualmente en el Museo Jacobo Borges y la Galería de Arte Nacional, así como en galerías privadas de Venezuela, Francia, Guadalupe, Martinica, Panamá y Corea del Sur.

Se instala en París en 1990.

Premios nacionales: Premio Arte Experimental 1986, Bienal de Oriente. Premios Grabado Bernardo Rubinstein 1988, CONAC 1990 y Dibujo Emilio Boggio 1991, del Salón Michelena, Valencia. Gran Premio Bienal, 1991, I Bienal de Artes Visuales de Mérida. Premio CONAC 1989, Salón Nacional, Caracas. Premio Pintura 1991, Fundación Carlos y Alegría Beracasa, París. Premio Arte Experimental 1992, II Bienal de Artes Visuales de Mérida. II Premio Pintura 1992, Salón Nacional, Museo de Arte de Maracay.

Premios internacionales: Pintura, Consejo General, 1990, Fort-de-France, Martinica. Mención de Honor 1994, Bienal de Cuenca, Ecuador. Medalla de oro 1992, I Bienal de Pintura del Caribe, República Dominicana. Pintura 1995, Embajada de Venezuela, París. Premio Festival Internacional de Cagnes-sur-Mer, 1996, Francia. Está representado en colecciones públicas y privadas de Venezuela, Cuba, Martinica, Colombia, Perú, Estados Unidos, Francia, Suiza, Italia y Finlandia.

Vive y trabaja entre París y Caracas.



SERIE ORINOCO, 1997, detalle.





DIAGONAL BP, 2012



GOTA, 2012

Carlos Medina

GOTAS: GEOMETRÍA Y NATURALEZA

La geometría es un eje recóndito de lo natural. Si bien la naturaleza crece y se despliega de manera incesante y libérrima, también es cierto que desde las partículas microscópicas a las formas del macrocosmos, existen estructuras que subrepticamente parecen dar un sustento analítico a muchos de los objetos y fenómenos que pueblan el medio ambiente.

La celebración del descubrimiento de las fuentes de un río majestuoso y mítico como el Orinoco, brinda la oportunidad de imaginar el agua y recrear su esencia ínfima, la gota, como metáfora del nacimiento de todo caudal, y como recordatorio del ciclo que propicia la vida.

La obra reciente del escultor Carlos Medina conjuga estas reflexiones: por una parte, es el resultado de un estudio consecuente sobre la geometría de la gota, como forma perfecta y esencial de la naturaleza; por otra, y a pesar de su resolución -limpia, brillante, contenida- se desvincula de las aproximaciones minimalistas al propiciar relaciones de índole poético, metafórico y sensorial.

El volumen geométrico nunca ha sido para Medina solo cuerpo, ya que la aproximación del artista a la forma no ha sido desapasionada. Por el contrario, podríamos afirmar que

el escultor ha indagado en lo geométrico como una vía que le ha permitido develar –o imaginar- un “intrínseco orgánico”, que en su trayectoria ha tenido momentos de inteligente asociación con lo cultural-simbólico o con la sensualidad de lo vegetal.

Las “gotas” han venido a compilar y a sintetizar muchas de las preocupaciones de Medina en cuanto a la geometría y a su sentido. Estas piezas que, a manera de instalaciones, interactúan de una manera más dinámica con el espectador, dan paso a lo lúdico, a la experiencia sensorial, al recurso metafórico. En ellas la lluvia surge como una masa transparente, móvil, envolvente; otras veces, en las ráfagas, el espacio se activa por el impacto de las gotas dispuestas diagonalmente, acentuado por la sensación de velocidad, el recuerdo del salpicado, y el establecimiento de un intenso juego de luces y sombras.

La gota, esa esfera que se elonga, que cae por definición, que describe una trayectoria y salta, se hace entonces forma perfecta para el arte: es entonces volumen memorioso para la vida, y sacia una sed milenaria, en tiempos en que es necesario restablecer las fuentes que nos conectan con el planeta.

Katherine Chacón
Crítico de Arte



FRAGMENTO DE LLUVIA BP, 2012



FUENTE, 2012



ANACONDA, 2012

Carlos Mendoza

ENTRE PIEDRAS

UN DIÁLOGO DECANTADO ENTRE ARTE Y NATURALEZA

Trece años de silencio expositivo constituye un período suficientemente largo para que Carlos Mendoza meditara sobre aspectos esenciales acerca del sentido de su escultura. No habíamos vuelto a ver su trabajo desde que expuso en la Galería Muci en 1999. Su retorno al medio en la muestra *Orígenes* evidencia un importante proceso de meditación que se manifiesta en la concepción de las formas y en la expresividad que ellas suscitan.

Preguntarse qué y por qué fue una manera de encontrar una razón de ser para su escultura. Fue este basamento racional el que le ha permitido *depurar* posibles respuestas que, en este caso, se traduce en ir a la esencia, a las formas más puras. Por eso, Mendoza se despoja de su anterior sentido constructivo abarrocado sin dejar la tendencia orgánica de su geometría. Las piezas que vemos aquí no son una suma de elementos, cuya composición sígnica y abstracta sugería una multiplicidad de sentidos no siempre definibles. Por el contrario, el artista establece ahora un diálogo entre las piedras. Las yuxtapone o las superpone y si en algún momento forman par-

te de un engranaje, como en su *Anaconda*, lo hace manteniendo su condición originaria de 'piedra vista como un bloque unitario'. En resumen, no supedita un elemento a otro sino que cada uno en su autonomía está *vinculado con el otro*, modo como el artista a su vez *depura* en su sentido. Porque estas obras, ahora, sí hablan directamente sobre la naturaleza: es la anaconda en movimiento cuya contorsión reflejada en el granito negro del piso de la sala expositiva sugiere simultáneamente su desplazamiento en el agua; es el canto sincopado de una piedra sobre piedra contando la fábula de un papagayo y de un pájaro; es la frescura del agua cuando cae en gotas sobre una fuente.

El peso y la gravedad de las piedras se *desvanecen* por esta capacidad de evocación que ellas contienen. Carlos Mendoza sin duda ha re-dimensionado su escultura al presentarnos su correlato con la naturaleza de manera despojada y sin efectismos. Su geometría, sensible y orgánica, se vuelve poesía.

Susana Benko

Miembro de AICA-Capítulo Venezuela

FÁBULA DEL PAPAGAYO Y EL PÁJARO, 2012

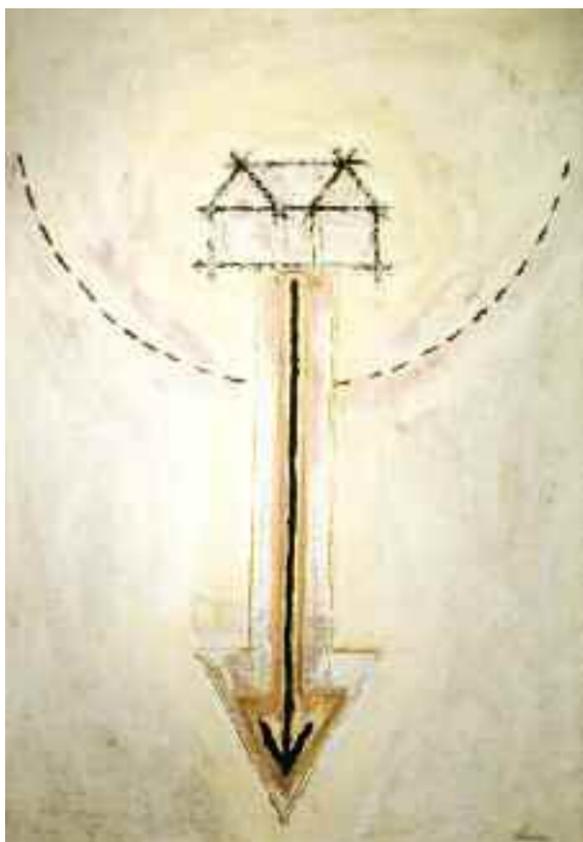




CURIARA, 1998



SERIE ORINOCO, 1997



SERIE ORINOCO, 1997

Ismael Mundaray

ISMAEL MUNDARAY: MEMORIA Y ORIGENES

Al traspasar el umbral de la memoria, de lo vivido en tiempos silenciosos, entre líneas de árboles cincelados por el tiempo, Ismael Mundaray hunde su pintura en las raíces de culturas ligadas a la tierra primigenia y sus cosmogonías: encuentro con los orígenes. Por espíritu y materia se nutre de universos cotidianos y mágicos, reconstruyendo con prodigiosa sensibilidad, atmósferas poéticamente plásticas reconocibles entre lo abstracto y lo figurativo. Pintura que deriva de una investigación profunda de arqueologías culturales, llevándole a enfatizar la apropiación de objetos característicos de etnias indígenas de la amazonía, a fin de reunir una memorabilia de hondísima raíz entre lo sagrado y lo profano. Seis pinturas realizadas en los años noventa, muestran la casa *shabono*, ríos, barcas, árbol, descubiertos en la fluidez de una vida que transcurre en tiempo detenido y transpuestos a la tela en la mayor de la síntesis expresiva: solo líneas.

Los vínculos establecidos por Mundaray con la pintura y el objeto de su interés temático, resultan en conclusiones epigramáticas al valorar la simbiosis entre tema y representación.

Con precisión y agudeza plástica expresa un solo propósito, crear pintura-pintura donde lo sustantivo se apunala en significados e ideas originarias en vidas alejadas de culturas citadinas. Partiendo de grafías esquemáticas y trazos expandidos, examina visualmente la verdad de formas reales que ha visto y lo han conmovido en sus viajes de estudio e investigación por aquellos territorios que pocos conocen, para dar a conocer una percepción inédita a la luz del aprendizaje que amerita su condición de creador. En las seis pinturas expuestas en "Orígenes", Mundaray ofrece un sustrato auténtico de honestidad en apropiaciones simbólicas como pretextos para originar una reflexión conceptual y plástica desde la perspectiva del conocimiento. Con cromatismo suave, apacible, define los encuentros que lo conectan con lo espiritual y metafísico de pueblos que se esconden detrás de la selva.

Bélgica Rodríguez
Presidenta de Honor de AICA Internacional

SERIE ORINOCO, 1997-98



ORINOCO ES AGUA, ROCA, SELVA, MITO Y REALIDAD

Territorio desconocido aún en el siglo XX, espacio que se prestaba para la imaginación, el Alto Orinoco. Región sumida en el misterio, tierra poblada de feroces guerreros con una intensa vida espiritual. Animales salvajes, plantas exóticas, morada de la gran culebra de agua, la Anaconda, señora de los espacios acuáticos.

Hace sesenta años Venezuela decidió incorporar estos espacios a la conciencia de la nación. Con ese objetivo, un grupo de hombres navegó río arriba en busca de sus elusivas fuentes. Casi siempre bajo una lluvia que caía implacable, superando mil obstáculos, infinidad de saltos y raudales, cuando la angostura del cauce impidió la navegación estos hombres siguieron su curso a pie por selvas intrincadas y al fin, el 27 de noviembre de 1951 llegaron hasta un pequeño manantial que brotaba entre rocas y musgos, del cual se puede decir que es una de las fuentes de nuestro gran río. El misterio de su nacimiento había sido develado.

El grupo de arriesgados exploradores que logró esta hazaña comprendía destacados científicos, profesores y militares, acompañados por un personal de más de 40 porteadores y macheteros, así como de un grupo de indígenas maquiritares, expertos navegantes, sin cuyo aporte la expedición jamás hubiera logrado su objetivo.

Como resultado de esta expedición, cuyas peripecias fueron seguidas por un público ávido de noticias dentro y fuera del país, el Alto Orinoco, sus gentes y su paisaje, perdieron parte del misterio que los rodeaba, de alguna manera “se domesticaron”. La región se hizo más accesible y el afán de explorarla con fines científicos aumentó. Venezuela se enriqueció con el aporte de la mitología de los *yanomama*, autóctonos habitantes de la selva con sus *shabonos*, viviendas comunales construidas a imagen y semejanza del cosmos que los rodea. Para ellos cada roca, cada río, cada árbol, cada sendero de la *urihi* o intrincada selva, está imbuido de un espíritu bueno o malo que influye directamente en sus vidas.

De igual forma nos fue revelado el poder de la gran anaconda que se esconde en los recodos del río y la existencia de los *hékura*, espíritus de plantas, animales y piedras y los *pore*, apariciones y fantasmas que participan cotidianamente en el quehacer de cada *shabono*, sin que exista una separación entre el mundo real y el espiritual.

Venezuela vio aumentar su territorio al ser rectificadas sus fronteras al sureste de nuestro territorio y su riqueza minera al ser descubiertos grandes yacimientos de bauxita, esta tierra colorada que se transforma en brillante aluminio. Salimos gananciosos de esta aventura, acontecimiento histórico y científico que constituyó una hazaña del siglo XX.

Julieta Salas de Carbonell
Escritora



AL BORDE DE LA INOCENCIA, 2011

Lista de obras

Carlos Medina

FRAGMENTO DE LLUVIA BP, 2012
Instalación. Dimensiones variables
111 gotas de aluminio pulido de 20xØ4 cm

DIAGONAL BP, 2012
Instalación. Dimensiones variables
17 gotas de aluminio pulido de 9,5xØ3 cm

SUPERFICIE BLANCA LXXXVIII, 2011
Rotulado
PVC, MDF, Acrovinílica blanca
75x75x7,7 cm

Carlos Mendoza

FÁBULA DEL PAPAGAYO Y EL PÁJARO, 2012
Técnica mixta
Mármoles de Carrara y de San Sebastián de los Reyes
40x256x35 cm

FUENTE, 2012
Técnica mixta
Burbuja volcánica y mármol negro de Carora
100xØ65 cm

AL BORDE DE LA INOCENCIA, 2011
Técnica mixta
Madera de puy, burbuja volcánica, mármol de Carrara
y fragmento de machete
112xØ22 cm

ANACONDA, 2012
Mármol negro de Carora
60x318x15,5 cm

Ismael Mundaray

SERIE ORINOCO, 1997
(4 piezas)
Acrílico sobre tela
200x140 cm

Pilón, 1998
Acrílico sobre tela
200x140 cm

Curiara, 1998
Acrílico sobre tela
200x140 cm

Fundación
BBVA Provincial

ORÍGENES

Carlos Medina | Carlos Mendoza | Ismael Mundaray

EXPOSICIÓN

12 de ABRIL a 24 de JUNIO de 2012

PROGRAMACIÓN

SEMBRANDO EL AGUA

TALLER PARA NIÑOS. LAILA ISKANDAR.

Domingo 29 de abril | 11:00 a.m.

Previa inscripción (sin costo)

MAGICUS, EL BOSQUE RECICLADO

TEATRO PARA NIÑOS. GIOIA'S PRODUCCIONES.

Domingo 27 de mayo | 11:00 a.m.

TOROSOLO

Recital LUIS JULIO TORO. Flauta.

Domingo 24 de junio | 11:00 a.m.

Entrada libre | Capacidad de sala limitada

Lunes a Viernes 10:00 a.m. a 3:30 p.m. | Domingos 11:00 a.m. a 3:00 p.m.

Información, inscripciones al taller y visitas guiadas: teléfonos 504 4154 | 504 5890

Correo electrónico: fundacion_provincial@provincial.com | www.provincial.com

Avenida principal de La Castellana, cruce con calle El Bosque,
Edificio Provincial, piso 3, Urbanización La Castellana, Caracas.



El papel utilizado en este catálogo está certificado por la FSC que garantiza la explotación y administración responsable de los bosques y el respeto al ecosistema.

